

Recibí el encargo de escribir algo conmemorando el aniversario de la fundación de la Mutua Castellana, pero desde el punto de vista de la Prevención. Pues bien, dado que solamente llevo 9 años en IBERMUTUAMUR, mi memoria o experiencia a la hora de hablar de la prevención en una mutua patronal que se formó en el año 1927 no era precisamente una ayuda. Por ello, me dispuse a buscar datos en las memorias anuales de la mutua.



forma de producirse, etc. pero no como en la actualidad, sino reflejando un conocimiento casi directo de la persona accidentada, no se trata de números sino de “productores”, tal y como llamaban a los trabajadores. No hay un porcentaje de gasto debido a ese accidente, ni indicadores de gestión, no hay desviaciones,

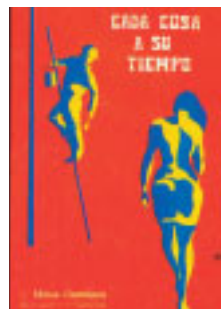
En primer lugar, desde el punto de vista preventivo, creo que esta tarea fue una labor terriblemente peligrosa, con riesgo grave e inminente de enfermedad, aunque claro, en este caso, no profesional. Mis compañeros me facilitaron amablemente memorias desde 1941, con el polvo, partículas e incluso me atrevería a decir microorganismos de ese año. Creo que para ellos, encontrar esta documentación fue como quien entra después de siglos en una pirámide recién descubierta, la maldición podría haber caído sobre ellos en forma de virus mutados del año 27.

solamente personas que han sufrido pérdidas. Hay talleres de rehabilitación para volver a incorporarse al mundo laboral, hay gastos de matronas, hay fotografías de instalaciones con máquinas para la rehabilitación, hay salas de reuniones, proyectos de nuevos edificios; en resumen, se observa el desarrollo de una empresa formada por personas que disfrutaban con su trabajo y conocen la influencia que tiene éste sobre el bienestar de otras personas.

Pero, creo que merece la pena; revisar estos documentos es un verdadero placer y debería ser obligatorio para cualquier persona que entre a trabajar en nuestra mutua. Es cierto, no se empieza a hablar de prevención en la mutua hasta el año 1971, año en que se incorporó al primer técnico para esta tarea y año de la Ordenanza General de Seguridad e Higiene en el Trabajo, pero todas las memorias denotan una dedicación a los trabajadores y un seguimiento de sus accidentes que revela una preocupación real por las personas más allá del cumplimiento estricto de la legalidad.

Los primeros documentos están manuscritos con un detalle exquisito de todo lo que aconteció en el año que describen. La primera memoria anual refleja 2.061 accidentes de trabajo, ¡en toda Castilla y León!, destacando un descenso sobre el año anterior de 56 accidentes. Describe los accidentes que dieron lugar a muerte o incapacidad con nombre y apellidos,





Como dato curioso, si hay, por ejemplo en 1952, 713 accidentes de trabajo, sólo 19 corresponden a mujeres. Podría decirse que la incorporación al mundo laboral de la mujer ha disparado la siniestralidad en nuestra región, aunque es mejor dejar al margen las deducciones fáciles y jocosas.

Desde el año 1941, la siniestralidad desciende año tras año, hasta el año 1953 en que comienza a incrementarse. Lógicamente los accidentes de trabajo van ligados al número de mutualistas, por ello se observa que a partir de ese año las empresas comienzan a asociarse a las mutuas y, en particular, a Mutua Castellana, por estar ésta inequívocamente ligada al desarrollo de nuestra región.

Fiel reflejo de esta unión es el registro de accidentes existentes entre el año 1965, con 2.902 accidentes, y el 1967, con 5.969. ¿Qué ocurrió en el 1966 que disparó el número de accidentes?. Valladolid sufrió una transformación industrial que la ligó desde ese momento y hasta la fecha al sector de automoción: se creó la planta de Fasa Renault en Valladolid. Esta importante empresa confió sus trabajadores al seguimiento y vigilancia de Mutua Castellana hasta que se convirtió en autoaseguradora en 1980.

Vemos que durante ese periodo de tiempo el buen hacer de los trabajadores de la mutua consiguió año tras año disminuir el número de accidentes llegando a 3.244 en 1979. Esto refleja desde luego una actuación preventiva importante por conseguir con una variación muy pequeña de colectivo asegurado una reducción del 61,7 % respecto al número de accidentes en el 1971.

Además, como ya se ha comentado, en el 71 se incorpora el primer técnico de prevención a la mutua. Su actividad no difiere en gran medida de la desarrollada hasta la creación del Servicio de Prevención en Ibermutuamur: cursillos, jornadas divulgativas, estudios de puesto, visitas a empresas, reuniones, estudios higiénicos.

En 1975 aparecen los primeros datos de reconocimientos médicos, los primeros exámenes de salud. Posteriormente, vemos fotos de la primera unidad móvil: un Land Rover que tira de una caravana adaptada.

La actividad preventiva continúa y los accidentes siguen bajando hasta el año 1987 aunque el número de trabajadores asegurados es cada vez mayor a excepción del año de la salida de Renault.

También hasta ese año, las memorias anuales responden a lo descrito anteriormente. Sin embargo, en el año 1987 se pasa a presentar los datos anuales en forma de tríptico, con más imagen, desde luego, mejores para la venta de la mutua. Ya no se describen los accidentes graves, ya no hay nombre y apellidos, ya no hay defunciones que lamentar; ahora, tenemos grandes números de asegurados, de empresas mutualistas, de accidentes, porcentajes, etc. En ese año, Mutua Castellana se convirtió en una empresa moderna con grandes cifras, con más departamentos bien diferenciados y con sistemas de trabajo definidos y establecidos para el tratamiento de cada caso.

Desde el año 1941, la siniestralidad desciende año tras año, hasta el año 1953 en que comienza a incrementarse. Lógicamente los accidentes de trabajo van ligados al número de mutualistas, por ello se observa que a partir de ese año las empresas comienzan a asociarse a las mutuas y, en particular, a Mutua Castellana, por estar ésta inequívocamente ligada al desarrollo de nuestra región.

Mientras desde el año 1967 al 1986, se incrementan los mutualistas y se disminuyen los accidentes, a partir del 87 entramos en la tendencia actual. Esto puede estar claramente relacionado con la mejora de las condiciones de trabajo derivadas de seguridad laboral e higiene industrial, condiciones éstas reguladas por la Ordenanza de Seguridad e Higiene. La mejora de la técnica se produce de igual forma en la mejora de las condiciones. Nuestra región se modernizó en esos años, se incorporaron nuevas formas de trabajo, nuevas máquinas, nuevos métodos, nuevos productos, pero en 1987 ya estaba todo renovado, la técnica no produce grandes cambios.

Como reflexión ¿Realmente, se trata de aquellos maravillosos años o se trata del paso de la empresa familiar y tradicional a la empresa moderna con los cambios empresariales de carácter estratégico y organizativo que conlleva?.

Como opinión: El pasado de Mutua Castellana en lo que se refiere a accidentabilidad refleja el pasado de nuestra región y el presente sienta las bases del futuro para la mejora de las condiciones de trabajo en la empresa de Castilla y León.

>> **Marta Fernandez**
Técnico Superior de Prevención de Castilla y León
Dirección de Prevención de Ibermutuamur